

Inspectoría Salesiana María Auxiliadora  
Comunidad Salesiana de Sarrià



**JESÚS IDOATE GÓRRIZ**  
*Salesiano sacerdote*

Pamplona, 3 de marzo de 1928  
Barcelona, 5 de septiembre de 2014





# Jesús Idoate Górriz

Salesiano sacerdote

## FLASH DE SU VIDA

Jesús nació en Pamplona el 3 de marzo de 1928 y fue bautizado el día 5 en la parroquia de san Lorenzo. Con el bautismo iniciaba su unión con Cristo. Ochenta y seis años después ha fallecido en Barcelona completando así su abrazo con el Señor.

Recibió una sólida educación cristiana vivida en familia con las enseñanzas y el ejemplo de sus padres, Florencio y Josefa y compartida con sus hermanos, Felipe y Camino. Con toda la familia, pero especialmente con Felipe y su esposa Celia le unían unos profundos lazos de afecto; no en vano había compartido codo a codo con ellos muchas preocupaciones y proyectos en los años en que Felipe se dedicó al mundo de la construcción.

Los años de la guerra fueron difíciles, lo explicaba como un recuerdo de la infancia profundamente grabado. Acabada la guerra en 1939, sus padres se preocuparon de su formación. Realizó los estudios primarios en el colegio salesiano de Pamplona, donde recibió la semilla de la vocación salesiana. La semilla fructificó y creció: noviciado en 1944; profesión temporal el 16 de agosto de 1945 en Sant Vicenç dels Horts, y profesión perpetua el 6 de enero de 1951; trienio en Alcoy entre 1947 y 1950; teología en Martí-Codolar entre 1950 y 1954; ordenación sacerdotal en 1954, el 27 de junio, en el Tibidabo, a los 25 años de edad. A partir de aquí, una fructífera labor sacerdotal y salesiana: catequista en Ciudadela; consejero en Sarrià; director en Ciudadela, Escuelas Profesionales de Sarrià y Badalona, sucesivamente entre los años 1958 y 1976; ecónomo inspectorial, de 1976 a 1994; el resto de su vida, en la comunidad de las Escuelas Profesionales de Sarrià, con la responsabilidad de la administración y de la imprenta, hasta que su



querida residencia de enfermos de Martí-Codolar le acogió para cuidarle desde mediados de 2013 hasta su muerte el 3 de septiembre de 2014.

## DIRECTOR

Poco después de su ordenación sacerdotal, a los 28 años ya era director del colegio salesiano de Ciudadela. En seguida se ganó el afecto de la gente por su modo de ser abierto, alegre y cercano. Impulsó la Asociación de Antiguos Alumnos y estableció puentes entre ellos y la Acción Católica diocesana. Favoreció la siembra de vocaciones, tanto para la Congregación como para la diócesis, entre las cuales, la del actual obispo auxiliar de Barcelona, monseñor Sebastià Taltavull.

Tenía unas dotes especiales para la música, de manera que sin haber recibido una formación específica al respecto, promovió la música en "Calós", promocionó la banda, tocaba el acordeón y otros instrumentos y fue compositor de diversas canciones que durante años han gozado cantándolas sus alumnos, algunos de los cuales como Joan Pons, han triunfado en el arte de la canción.

Conquistó pronto la estima del obispo de Ciudadela, monseñor Bartomeu Pascual Marroig. Recordaba jocosamente lo mal que lo pasó cuando el señor Obispo lo llamó. ¿Qué querrá? se preguntaba.

- Ud. dirá, señor Obispo.
- Quiero que seas mi confesor.
- Pero...
- Y que vayas a confesar a los seminaristas.
- Señor obispo, ¿qué dirá el clero de Ciudadela...?
- ¡Ah! y además quiero que seas el confesor de las monjas clarisas.
- Señor Obispo... solo llevo pocos años de sacerdote y no tengo los requisitos canónicos.
- Bueno, para eso soy el obispo, ¿no? Ya te doy yo las facultades.



Impulsó con entusiasmo la devoción a María Auxiliadora. Fue el promotor de la coronación de su imagen y de su proclamación como Patrona de Ciudadela, sirviéndose de la amistad con el señor Obispo. Lo recordaba con gozo estando enfermo en Martí-Codolar, con motivo de los 50 años de estas efemérides. Había sido un acontecimiento grandioso y muy emotivo para Ciudadela. Todavía conservaba con cariño la foto personal con Pablo VI y la de la expedición que fue a Roma con motivo de este acontecimiento; esta foto, reproducida con un especial saludo personal, fue su forma de hacerse presente en la celebración del cincuentenario de la coronación.

El 31 de agosto de 1964, en la biblioteca del colegio salesiano de Sarrià, presididos por el padre Inspector, muy reverendo don Isidro Segarra, se dio lectura oficial a los documentos que, firmados por el Rector Mayor, daban origen a dos nuevos colegios y a dos nuevas comunidades salesianas: la del colegio Santo Ángel y la de las Escuelas Profesionales. Para esta última el nombramiento de director recaía en don Jesús Idoate.

Funcionaban en la casa las siguientes secciones: alumnos de oficialía y maestría, alumnos nocturnos de Artes Gráficas (grado de oficialía) y el curso de formación intensiva profesional para militares, con un total, entre todos, de unos 680 alumnos, muchos de ellos internos, bastantes mediopensionistas y algunos externos. A lo largo de los años hubo que ir introduciendo una flexibilización de los horarios y liberalización de los permisos para las salidas de los alumnos, sobre todo en días festivos y vacaciones.

La comunidad, muy numerosa (un término medio de 35 salesianos de los cuales, un 25% sacerdotes y un 75% coadjutores), requería una especial dedicación teniendo en cuenta que el horario derivado de las condiciones de internado, externado y turnos nocturnos, dificultaba la vida comunitaria y de piedad.

Por otro lado, la atención pastoral de los alumnos tuvo que pasar de unas prácticas de piedad estrictas en un principio, a un régimen de mayor libertad al final de su mandato, propiciado por la edad de los alumnos y los nuevos



aires que el Concilio Vaticano II y los Capítulos, Inspectorial y General extraordinarios, se iban abriendo paso en la Iglesia y en la Congregación. La división de los colegios supuso negociaciones para uso de instalaciones comunes con motivo de fiestas que se celebraban con mucha solemnidad: Inmaculada, San Juan Bosco, María Auxiliadora, Fiesta del director...

Desde el punto de vista educativo también tuvo que hacer frente a nuevos horizontes que la Escuela se planteaba, aunque algunos, como una residencia para alumnos de maestría y la implantación de la Ingeniería Técnica, no pudieron cuajar; otros, en cambio, sí: delineación, ampliación de artes gráficas, electricidad y electrónica, cursos para profesores de televisión en color...; en los últimos años, el horizonte educativo quedaba marcado por el Libro Blanco de la Educación en España.

También tuvo que hacer frente al saneamiento de la economía, mediante revisión de la cuotas de los alumnos, ahorro, acogerse a subvenciones oficiales en dinero o en maquinaria, al tiempo que se acababan obras ya iniciadas, se emprendían nuevas, se reparaban edificios, se organizaban efemérides, y se adquiría maquinaria:

- Pabellón escolar del Paseo San Juan Bosco, inaugurado en 1965.
- Edificio para alojar "Ediciones Don Bosco de Barcelona" formada con la fusión de las editoriales Librería Salesiana de Sarrià, Ediciones Domingo Savio y el Economato Inspectorial.
- Asfaltado de los patios y construcción de la pérgola de separación entre patios.
- Nuevas aulas y equipamiento para delineantes, artes gráficas, electricidad y electrónica...
- Exposición de trabajos de formación profesional con motivo del 150º aniversario del nacimiento de Don Bosco y del 80º aniversario de su visita a Sarrià.
- Modernización de la imprenta con introducción de la fotocomposición.

De Sarrià pasó a Badalona, también como director, en el sexenio de 1970 a 1976. Su actual director escribe de él: "Fue un director abierto a nuevas propuestas e iniciativas en los ámbitos educativo, religioso y cultural. En



lo educativo inició la reforma educativa de la EGB e impulsó la Formación Profesional. En lo religioso impulsó los Hogares Don Bosco que tuvieron un gran empuje que ha llegado hasta la actualidad. En lo cultural promocionó la apertura de los salesianos a la ciudad con actividades como la sala de juegos, deportes con los patios siempre abiertos, el club DOSA y acogida de iniciativas como un “esbart”.

Todas estas iniciativas las apoyó y las impulsó en unos momentos de cambio político y de tendencia social con un gran sentido de espíritu asociativo. Dejó muy buen recuerdo en todos los niveles de la obra de Badalona por su carácter afable y entusiasta.”

## ECÓNOMO INSPECTORIAL

Cuando Jesús fue nombrado economo inspectorial en 1976 había en la Inspectoría 25 comunidades. Durante los 18 años que estuvo al frente de la economía hubo en la Inspectoría profundas transformaciones animadas por el Inspector y su consejo en las cuales él tuvo que jugar un papel clave. Fue una época de creación de nuevas presencias a la cuales convenía dar el apoyo económico necesario: recientemente se habían creado las comunidades de La Mina en Sant Adrià del Besós i la de La Verneda que hubo que cerrar en 1984 para abrir una nueva en el barrio de Ciudad Meridiana donde, desde hacía tiempo, la Congregación se ocupaba de la parroquia de san Bernardo; en 1977 se abrió la de Lleida en el barrio de La Bordeta, completada posteriormente con la Casa Don Bosco, para acogida de jóvenes en situación de riesgo social; en 1981 la comunidad de Girona, con el encargo de la parroquia de santa Eugènia, enclavada en un barrio de mucha inmigración; en 1981 la Inspectoría respondió también a la llamada del Rector Mayor a evangelizar África: se crearon las comunidades de Duékoué, Korhogo y posteriormente en 1991 la de Abidjan.

Recordaba con cariño y con espíritu misionero los viajes que tuvo que realizar para salir al paso de las dificultades en que se encontraron nuestros misioneros.



Fue una época también de cierre de obras, algunas de ellas con especiales dificultades de negociación con las entidades de las que dependían: Girona, el antiguo seminario, en 1980, a la que siguió al año siguiente Mundet y la Residencia Fábregas que dependían de la Diputación de Barcelona; la Residencia provincial de niños de Huesca en 1984 y, el mismo año, el Colegio San Juan Bosco de la Meridiana, obra de La Caixa; la agonía prolongada de Sentmenat cuando ya no había ni filósofos ni novicios.

Otra de las preocupaciones fue la atención a las vocaciones de jóvenes salesianos que propiciaron distintos cambios de residencia: Cierre de Girona como aspirantado; apertura de la residencia vocacional de Mataró; finalización del noviciado en Terrassa en 1985; apertura de un postnoviciado en la residencia Mn. Anton de Badalona que al cabo de tres años dejó paso a la creación de la residencia Sant Jordi de Barcelona-Horta. Disminución progresiva del teologado de Martí-Codolar que comportó la necesidad de dar utilidad y rendimiento a las instalaciones.

Es en este momento, a partir de 1980, cuando inicia una de las obras que le darán más satisfacción: la Residencia Mare de Déu de la Mercè para atención de los salesianos enfermos, obra que completará en 1992 con un nuevo edificio, también en Martí-Codolar, inaugurado con motivo de las olimpiadas de Barcelona, acogiendo atletas que contribuyeron, con su aportación, a la financiación del edificio.

Durante su gestión como economista provincial se dio también un gran impulso a la editorial EDEBÉ y a la imprenta de Sarriá. Eran momentos propicios para el relanzamiento de uno de los campos preferidos por Don Bosco. Un motivo de gozo, pero al mismo tiempo de preocupación, fue recibir y gestionar correctamente para la Inspectoría, la herencia de unas casas y tierras en Poblet.

Dieciocho años al frente de una gestión tan ardua, a la que volcó su entusiasmo, energía y sello personal, comportó para él una cierta desazón cuando la Inspectoría necesitó emprender un nuevo rumbo. Lo sufrió, pero lo aceptó con entereza, dentro de lo que supuso para él una cierta



incomprensión. “Una cosa que he admirado en él –escribe un hermano-, y que me ha hecho ver su grandeza de corazón, son los sufrimientos que le produjeron ciertas incomprensiones, vividas en silencio, grandeza de corazón y amabilidad fraternal.”

Un salesiano que le precedió en su cargo de ecónomo, testimonia: “Durante los años que estuve en la Inspectoría como ecónomo, siempre me apoyó, de modo especial en los momentos más delicados.

En el tiempo que él fue ecónomo inspectorial, viví la exquisita delicadeza hacia los hermanos. Fue una preocupación de su corazón de salesiano con toda la Comunidad Inspectorial. Creo que nos ayudó a hacer un progreso de humanismo en la Inspectoría. Siempre estaba dispuesto a atender las situaciones delicadas de los salesianos, sobre todo en temas de salud. Nos ha ayudado a ser familia, a mostrarnos con un corazón humano. Llevaba el espíritu de san Francisco de Sales, de Don Bosco y de Don Felipe Rinaldi: lo hizo vida”.

## **HERMANO DE COMUNIDAD, EN SARRIÀ**

Las preocupaciones: director de Ciudadela, director de Sarrià, director de Badalona, ecónomo inspectorial, responsable de la imprenta de Sarrià..., no le quitaron la sencillez, aunque conservó algún resto del carácter que imprime la responsabilidad ejercida durante años.

Desde 1994 hasta su muerte en 2014, formó parte de la comunidad de las Escuelas Profesionales de Sarrià. En ella ejerció las responsabilidades de administrador de la comunidad y encargado de la imprenta.

Como administrador se distinguió por su dedicación a los enfermos y por los detalles cuando un hermano celebraba su santo o cumpleaños: unas flores, la felicitación con la fotografía de todos los hermanos y un detalle al final de la comida. También tuvo una preocupación especial por la casa del Montseny, durante el tiempo que dependió de Sarrià.



Al frente de la imprenta había un seglar, técnicamente preparado, con el que compartía la responsabilidad empresarial al tiempo que él ejercía la labor de presencia salesiana y cercanía a los empleados, los cuales se sintieron siempre bien tratados, guardando de él un magnífico recuerdo.

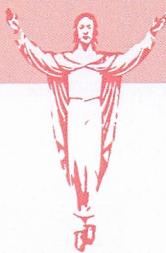
Era una persona muy cercana a la gente: saludaba y entablaba conversación amigable con el anciano que paseaba su perro cuando él iba o volvía de la capellanía, o con el niño que correteaba junto a la madre. Las hermanas religiosas betanias, a las que les celebraba la misa diariamente, estaban encantadas con su familiaridad y su servicio sacerdotal.

Tenía un trato amable con los hermanos de comunidad, sirviéndose con frecuencia de juegos de palabras que impartían un humor agradable a su conversación; si en algún momento mostraba su genio, luego era fácil en pedir perdón. Participaba en todos los actos comunitarios, en los de piedad, animando con sus dotes musicales la plegaria, y en los momentos de distensión; promovió, mientras su salud y edad lo permitieron, las salidas comunitarias necesarias para una saludable convivencia. Era aficionado a la informática que practicaba como elemento de trabajo y como elemento de distensión, incorporando en ella su afición a la fotografía y a la música. Austero en el comer y en el vestir, le dolía desprenderse de cosas que podía considerar útiles, aunque luego, con la edad, ya no le fuesen de provecho.

## UNA PERSONA DE GRAN CORAZÓN

Así lo reconocía él mismo cuando me dijo en una ocasión en que le fui a ver a Martí-Codolar:

*"Tener buen corazón me ha reportado que mucha gente venga a visitarme y estoy satisfecho". Y explicaba la anécdota que le pasó en Ciudadela: "Una anciana se me acercó para darme una limosna porque le había hecho una promesa a la Virgen y tenía que cumplirla; yo la acepté y a renglón seguido le dije: Mire, la Virgen me ha dicho que usted lo necesita más que ella y me ha encargado que se lo dé. Cinco años más tarde me encontré de nuevo con la anciana, agradecida, que me dijo: mire, todavía estoy viva."*



## ASÍ LO RECONOCEN OTROS TESTIMONIOS

*"De don Jesús Idoate yo destacaría las atenciones que tenía siempre con las personas relacionadas con la casa salesiana, hasta con los que en tiempos lejanos nos habían visitado o habían convivido con nosotros: antiguos alumnos, padres de alumnos, bienhechores, amigos... Quizá fueran reminiscencias de sus años en Ciudadela. Personalmente, cuando en alguna ocasión trató o conoció a alguien de mi familia, con frecuencia me preguntaba por ellos y me pedía que los saludase en su nombre."*

*"Don Jesús Idoate, aun teniendo el cargo de administrador provincial siempre tenía un trato muy humano y cordial con las personas. A mí siempre me trató muy bien"*

*"Un hermano acogedor, generoso y pacificador como él es una gracia de Dios para cualquier comunidad."*

Su buen corazón lo proyectaba también con gratitud hacia los doctores que le han ido atendiendo durante su larga enfermedad.

***Vobis salus, mihi sanctitas, Deo gloria.*** Este lema de tu ordenación sacerdotal, Jesús, te acompañe al cielo, ya que tu vida ha sido para nosotros salvación, para ti santificación, y gloria para Dios. Goza con Él en su gloria para siempre.

Antoni Vilarrubla Grau  
Comunidad Salesiana de Sarrià  
Barcelona, abril de 2015

Inspectoría Salesiana María Auxiliadora  
Comunidad Salesiana de Sarrià



**salesianos**  
**MARÍA AUXILIADORA**

Datos para el Necrologio

**JESÚS IDOATE GÓRRIZ, salesiano sacerdote**

Nació en **Pamplona** el 3 de marzo de 1928

Falleció en **Barcelona** el 5 de septiembre de 2014

Tenía 86 años de edad, 69 de salesiano y 60 de sacerdote.